



La Invasión de EEUU a Grenada en 1983

Grl Div (R) Evergisto de Vergara

Marzo del 2008

Las mejores guerras son las que no se pueden perder.

*“El camino al infierno
está tapizado de buenas intenciones.”*

Dicho popular

En Octubre de 1983, el Presidente Reagan estaba preocupado por los fracasos militares de la que se suponía debía ser la fuerza militar más poderosa del mundo, respaldo de un poder político pleno en el orden mundial. En plena Guerra Fría y conflicto con el Pacto de Varsovia, bastante había tenido ya con la Guerra de Malvinas de Junio 1982, donde el aliado militar más importante de EEUU en Europa, el Reino Unido, se había visto en figurillas para enfrentar a un país de tercer orden en el aspecto militar. Tal era el punto que si los EEUU no hubiesen concurrido en su apoyo, el fiel de la balanza de la victoria táctica nadie sabía para adónde hubiese ido. Eso hubiese sido un muy mal signo para el Pacto de Varsovia. Pero igualmente, la ácida crítica a la Argentina venía de todos lados, puesto que *“Las [Fuerzas Argentinas] estaban pobremente entrenadas, mal equipada y sus conscriptos conducidos indiferentemente”*¹

Como si esto fuera poco, los Marines de EEUU estaban atrapados en una ciénaga en Beirut desde el 25 de Agosto de 1982. Todo se debía – pensaba Reagan – a los políticos de turno. Ya estaba harto de las peleas entre el Asesor Nacional de Seguridad, el Secretario de Defensa, el Secretario de Estado y el Pentágono.

De tal suerte que Reagan se preocupó de buscar una operación con un enemigo sencillo, justificable ante la opinión pública, que no fuese otra cosa que un paseo militar para los EEUU y donde el mundo viese con asombro el cenit de la preparación militar, respaldada por la mas sobresaliente tecnología. Le pareció algo bueno una operación de invasión a Granada. Era muy justificable ante la opinión pública, pero por sobre todo, fácil.

Alguien propuso que la operación se denominase Furia Urgente. Eso le pareció bien, porque daba la idea de un león furioso porque las moscas le revoloteaban cerca de la nariz. Y así se llamó, *Urgent Fury*.

Antecedentes

¹Jeffrey Records *The Falklands War of 1982*, página 14.

Grenada es un país insular del Caribe, que se independizó en 1974. Es uno de los países más pequeños del Hemisferio Occidental. Se encuentra al Norte de Trinidad Tobago, al Sur Este de la República Dominicana y Haití. Si se compara en su tamaño, tiene el doble de superficie de Washington DC. En esa época tenía alrededor de 70 mil habitantes y el 82% de su población continúa hoy siendo de raza negra, con un 13% de mulatos. Su lenguaje oficial es el idioma inglés y su capital es *Saint George*, ubicada en la parte Sur de la isla. Principalmente produce cacao, bananas, frutas y otros vegetales, y tiene un gran ingreso por turismo.

El 19 de Octubre de 1983, un movimiento sedicioso comunista cercano al ideario cubano y por ende al régimen soviético, tomó el poder y ejecutó al Primer Ministro Maurice Bishop. Grenada entró así en la órbita cubana aunque, paradójicamente, antes había apoyado el régimen de Bishop. Esto despertó el resquemor de Reagan.

Otro factor que pudo haber influenciado fue el temor que se generase otra crisis de rehenes como en Irán, que motivó el fracaso de la operación de rescate montada por EEUU. En Grenada había un número no muy bien determinado de estudiantes estadounidenses que podían ser tomados como rehenes.

También había preocupación por un aeródromo de aproximadamente 3600 metros de largo que se estaba construyendo en el Sur de la isla con el auxilio de trabajadores cubanos. La administración Reagan percibió que el nuevo régimen podía recibir a aviones de combate cubanos o soviéticos. Pese a todo, el depuesto primer ministro Bishop había asegurado a EEUU que la pista era para recibir a los aviones Jumbo, y de esa manera incrementar el turismo en la isla.

Pero quizás la razón más importante era que había que restablecer la credibilidad de EEUU, y para eso, nada mejor que *“pegarle un puñetazo en la nariz a alguien”*.

Las discusiones iniciales comenzaron casi el mismo día del golpe de estado en Grenada y se completaron tres días antes del día de la invasión. La decisión fue alcanzada a la 6 de la tarde del día lunes 24 de octubre. La oportunidad de la invasión de las fuerzas regulares se estableció para el amanecer del martes 25 de Octubre, pero serían precedidas por algunas operaciones especiales.

Ya se dijo mas arriba que el presidente Reagan dejó toda la operación en las manos del Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor. Estaba seguro de que no habría interferencia política. El presidente debió haberse convencido más que estaba en el camino correcto, cuando ese domingo 23 de Octubre le llegó la muy mala noticia que el cuartel de los *marines* en Beirut había colapsado por un ataque terrorista, causando 240 muertos y alrededor de 100 heridos.

Los objetivos que acá se enuncian son supuestos. La operación en Grenada todavía tiene datos clasificados y lo que se expresa es producto de encuestas a los protagonistas de ambos bandos llevados a cabo por el autor de la bibliografía empleada en este estudio de casos.

El objetivo político era al parecer instalar un gobierno adicto a EEUU en la isla. Probablemente, también haya sido dar un aliciente a las fuerzas de EEUU atrapadas en un pantano sin salida en Beirut.

Los objetivos militares aparecían bastante claros: Rescatar los estudiantes americanos en la Escuela para Médicos de True Blue Camp, evacuar al Gobernador General² Scoons y capturar al nuevo liderazgo de Granada.

² El Gobernador General en el sistema del Commonwealth es el representante de la Reina Isabel de Inglaterra en el país.

El plan.

La operación estaba a cargo del Jefe del Estado Mayor Conjunto, el General John Vessey. Las operaciones especiales estarían a cargo del Comando Conjunto de Fuerzas Especiales, desde su inicio en el anochecer del lunes 24 de Octubre, hasta que los *rangers* de las fuerzas regulares consolidasen la toma del aeropuerto, supuestamente con las primeras luces del martes 25 de octubre.

Las Fuerzas Especiales debían llevar a cabo varias misiones simultáneas en la noche 24/25 de Octubre:

- Dos misiones para la Fuerza Delta ³:

1) lanzarse en paracaídas al anochecer para reconocer y asegurar el aeropuerto de Punta Salinas verificando que podía usarse. Con las primeras luces del día martes 25 de Octubre, 30 minutos antes que aterrizasen los *rangers* de las fuerzas regulares en C-130, la Fuerza Delta debía asaltar el aeródromo y quitar de la pista las maquinarias, que dejaban sobre la pista los cubanos que la construían, todos los días al terminar el trabajo.

2) Un segundo grupo Delta debía efectuar un asalto fulmíneo sobre la Prisión Richmond para rescatar lo que los EEUU llamaban “*prisioneros políticos*” que se apreciaba podían ser usados como rehenes.

- Cuatro operaciones para los SEALs (acrónimo por Sea-Air-Land) ⁴:

1) Un equipo de 22 hombres helitransportados debían aterrizar en la residencia del Gobernador General Scoons y evacuarlo al portaviones USS *Guam*;

2) Otro equipo SEAL debía reconocer la cabeza de playa en el viejo aeropuerto Perlas en el otro lado de la isla, donde desembarcarían en helicópteros los *marines* al día siguiente,

3) Otro equipo SEAL debía tomar control de la radio Granada Libre y

4) otro equipo SEAL debía atacar y controlar la Planta Principal de Energía a Diesel cerca de la Bahía Grand Mal.

Por su parte, las fuerzas regulares atacarían en el amanecer del martes 25 de Octubre. Era su Comandante el Almirante Joseph Metclaf, y su segundo el General Norman Schwartzkopf. La Fuerza Principal estaba integrada por *marines*, *rangers* y los paracaidistas de la 82 División Aerotransportada (D 82), pero que serían desembarcados. El inicio del ataque de la fuerza principal sería cuando desembarcasen los *rangers*, al amanecer del martes 25 de Octubre, para consolidar y asegurar el aeropuerto de Punta Salinas.

1). Un despliegue de *rangers* en el aeropuerto en construcción de Punta Salinas como golpe inicial para permitir el arribo de la D 82 Aerotransportada. Finalizada la misión de los *rangers*, recién se pasaría el mando del Comando de las Fuerzas Especiales al Comandante de la Fuerza Principal. Los *rangers* estaban organizados en 2 Batallones de Rangers de 800 hombres cada uno. El 1er Batallón fue llevado dos días antes desde Fort Lewis, Washington, a Fort Stewart, Georgia, para reunirse con el 2do Batallón. Estos Rangers se dividirían en dos fracciones: la que desembarcaría de C-130 en el aeropuerto de Punta Salinas para asegurarlo luego que lo hubiesen conquistado los SEALs, y otros tendrían la misión de rescatar a los estudiantes estadounidenses en el True Blue Camp.

³ Son los hombres pertenecientes al Ejército, especializados en rescates de rehenes y acciones antiterroristas en tierra.

⁴ Son los hombres pertenecientes a la Armada, especializados en acciones antiterroristas y reconocimientos en el mar. Trabajan normalmente en secciones de 16 hombres.

- 2). Un asalto helitransportado de *marines* desde el portaviones USS *Guam* para capturar y asegurar el viejo aeródromo de Perlas, en el otro lado de la isla y otra operación en la Bahía Grand Mal, para limpiar los alrededores de la residencia del Gobernador General.

También se colocaría un batallón de *marines* desembarcados en la costa lindante con el nuevo aeropuerto de Punta Salinas,

- 3). La mayor fuerza militar la constituía la D 82 Aerotransportada, que desplegaría una brigada de 3000 hombres transportados en varios C 141 desde Fort Bragg a Punta Salinas. Una segunda brigada permanecería como reserva en Fort Bragg.

Todo esto representaba 5600 hombres en la primera ola, lo que sumado a las reservas daba aproximadamente 8000 hombres.

El enemigo apreciado a enfrentar era inicialmente era entre 700/1100 soldados cubanos, 1500 hombres del Ejército Revolucionario del Pueblo (El Ejército de Grenada) y alrededor de 2000/5000 milicias territoriales. Estaban armados con equipo obsoleto que les había entregado Cuba, la mayoría de la IIGM. Sobresalían 18 *carriers* BTR- 60 con ametralladoras, llevados a la isla un mes antes de la invasión, sin tripulaciones entrenadas, alrededor de 20 viejos cañones antiaéreos ZSU 23 sin tripulaciones entrenadas, pero había abundancia de AK 47 *Kalashnikov*.

La relación de fuerzas a favor EEUU era 10:1, con una aplastante superioridad tecnológica y de medios. La noche antes de la operación, el Presidente de la Junta de Jefes de estado Mayor le aseguró al Presidente que las bajas serían pocas, en vista de la relación de fuerzas, el entrenamiento, equipamiento y armas sofisticadas de los EEUU.

El desarrollo de la operación.

- 1) Equipo Delta que debía tomar el aeropuerto de Punta Salinas: Eran 35/40 hombres, en uniformes negros, chaleco antibalas, elementos de visión nocturna, pistolas ametralladoras con silenciador alemanas de 9 mm, y pistolas 9 mm. Se embarcaron en un C-130 sin insignias desde Barbados, y se lanzaron en paracaídas al anochecer del lunes 24 de Octubre.

A eso de las 2 de la mañana del martes 25 de Octubre, fueron detectados por algunos cubanos, y se dio la alarma. Los cubanos dispararon con sus fusiles sobre el equipo Delta. Este equipo estuvo bajo ese fuego 4 horas, hasta que llegó un C- 130 con *miniguns* para ayudarlos. Cuando fueron rescatados por los paracaidistas *rangers* al amanecer de ese día, tenían 6 hombres muertos y 16 heridos. Los *rangers* paracaidistas fueron recibidos con fuego de armas livianas.

En Fort Stewart, Georgia, estaban en espera 2 Batallones de Rangers, de 800 hombres cada uno. Se asignaron 10 C-130 para llevarlos, que eran orgánicos de la D.82 Aerotransportada y que luego de realizar los dos aterrizajes, deberían reintegrarse a su División. El plan inicial era desembarcarlos en el aeropuerto que había reconocido el equipo Delta.

Como se ha dicho, los C-130 asignados a los *rangers* eran de los asignados a la D 82 Aerotransportada, y el Comandante de Operaciones Especiales había asegurado que los retornaría una vez que el transporte de sus *rangers* hubiera sido completado. Pero los hechos en la realidad cambiaron y el Comandante de las Operaciones Especiales perdió el control de los 10 C-130 después del lanzamiento de la primera ola. Ocurrió que la primera ola de *rangers* se encontró con resistencia en tierra, porque los equipos Delta habían sido detectados. Se originó enorme confusión porque el comando de los *rangers* estaba dividido y no había un solo comandante a cargo en tierra. Como si fuera poco, alguien en la cadena de comando entró en pánico y ordenó que los 10 C-130, en vez de volver a Fort Stewart para llevar a la segunda ola, se dirigiesen de inmediato a Fort Bragg a buscar a la D. 82 Aerotransportada. De

los 1600 *rangers* listos para participar en la operación, 1100 permanecieron en Fort Stewart sin participar.

Para el personal a ser aterrizado, la capacidad de cada C-130 es de 90 hombres. Para paracaidistas, es de 60 hombres cada uno. Luego, matemáticamente el transporte era adecuado: 800 en la primera ola, otros 800 en la segunda ola. Los C-130 debían reabastecerse en vuelo durante el viaje de ida, lanzar a los 500 hombres y retornar a Barbados, donde se reabastecerían para volver a Fort Stewart, donde recogerían a los restantes Rangers.

Pero los hombres del equipo Delta fueron sorprendidos y el enemigo alertado. Entonces se decidió lanzar a los *rangers* en paracaídas. Eso hacía que, de repente, la capacidad de transporte de los C-130 disminuyese, ya que la configuración de vuelo desembarcado – 90 hombres – es diferente a la de lanzado – 64 hombres. Así, la primera ola de 10 C-130 llevó no más de 500 hombres, más su equipamiento parcial de armas colectivas, un poco más de un tercio de los efectivos disponibles.

Como había que decidir cual de los batallones de *rangers* paracaidistas transportar, se hizo una decisión operacional conjunta típica: Ya sea por razones políticas, burocráticas o porque nadie quería quedarse afuera de este supuesto paseo militar, se decidió asignar a la primera ola *parte* de los elementos de los 2 batallones con sus elementos de comando. Esta decisión atroz violaba los principios elementales de unidad de comando y simplicidad y les crearon a los *rangers* una enormidad de problemas.

Como ya se dijo, la decisión de cambiar de aerodesembarcado a aerolanzado se hizo con premura. Los C-130 estaban configurados para personal aerodesembarcado, no para paracaidistas y su equipo y el material pesado no estaba preparado para ser lanzado, así que mucho del equipamiento pesado de acompañamiento fue dejado en Fort Stewart. Durante el vuelo, los hombres debieron improvisar y ayudar en la configuración del C-130 para paracaidistas y se dio el caso que no alcanzaron los paracaídas de emergencia para todos, lo que hizo que varios se lanzasen sin ellos.

El resultado de que el lanzamiento en paracaídas se demoró 27 minutos y que el lanzamiento total duró 2 horas, fue que los paracaidistas se lanzaron sin la mayor parte de su equipo pesado, sin unidad de comando y con resistencia enemiga en la zona de aterrizaje. Lo que debe haber sido la *reunión en tierra* pudiera haberse escrito en el libro de pesadillas de cualquier paracaidista.

El lanzamiento de los *rangers* sobre el aeropuerto de Punta Salinas fue otra historia. Los diez C-130 de la primera ola despegaron de Fort Stewart de noche y no se efectuó reunión en el aire para no romper el silencio de radio. Como ya se dijo, durante el embarque se decidió que el personal fuese lanzado y no desembarcado. Se cargó el equipamiento y algún equipo aerolanzable (las armas de apoyo) y durante el vuelo se reacondicionó todo. El resultado práctico fue que, lejos de lanzarse en la forma ordenada de las películas, los C-130 fueron apareciendo de a uno sobre la zona de lanzamiento – el aeropuerto – con intervalos variables que oscilaban entre 10 y 15 minutos cada uno, a partir de las 5: 27 y tardaron 2 horas en completar el lanzamiento..

El primer C-130 fue ejemplo de lo que es discusión en todo el mundo: quien manda en un lanzamiento, si el piloto o el maestro de salto. Mientras el maestro de salto con el primer paracaidista en la puerta mirando la luz roja y la luz verde, pedía a los gritos que el C-130 se orientase a pasar sobre la pista para caer sobre el objetivo y facilitar la reunión, el piloto decidió que existía fuego de fusiles enemigos sobre el avión y pasó unos cientos de metros más al Norte. Algunos de los paracaidistas cayeron en el agua. El piloto del segundo C-130 hizo lo mismo. El piloto del tercer C-130 pasó sobre la pista sin inconvenientes y lanzó su personal sin problemas, pero ese vuelo llevaba sólo a los puestos de comandos de los dos

batallones, así que el personal en tierra no tuvo personal que conducir por aproximadamente 45 minutos, puesto que los hombres a los que debían comandar estaban lejos del objetivo. Después de la acción, los *rangers* estaban furiosos con los pilotos y decidieron acusarlos formalmente de cobardía en acción. Al final, fueron convencidos para que retirasen sus cargos, en vista del éxito obtenido y para salvaguardar el prestigio de todos los participantes.

De cualquier manera, el lanzamiento ocurrió a las 5:27, con el amanecer. A las 9 de la mañana, los *rangers* informaron que el aeropuerto estaba asegurado. Después se descubrió que esto no era totalmente exacto.

Pasado el mediodía, a las 2 de la tarde de ese martes 25 de Octubre, casi 5 horas después que los *rangers* habían informado que el aeropuerto estaba asegurado, llegó el primer C- 141 con los hombres de la D 82. Sin embargo, el Pentágono informó que lo hicieron bajo fuerte fuego enemigo. Parece ser que la barraca donde se guarecían los cubanos, que estaba a unos 700 metros del otro extremo de la pista, no había sido ni detectada ni tomada y los *rangers* solo controlaban una parte de la pista, y no habían atacado esta barraca. Esto pudo haber pasado porque los *rangers* no hayan tenido la fuerza suficiente para atacar esta barraca. El asunto fue que los hombres de la D 82 Aerotransportada debieron llamar al apoyo aéreo cercano de los A 7, de AC-130 y de algunos helicópteros de ataque del portaaviones USS *Independencia*. Les tomo 5 horas reducir a la resistencia, que se rindió al atardecer. Estaba compuesta por 150 hombres, entre cubanos y locales.

Igualmente se encontró con otro problema: pese a su extensión, la pista de aterrizaje no tenía plataforma de estacionamiento, por lo que el primer C 141 debió permanecer sobre la pista mientras desembarcaban los hombres y el equipo y, por tanto, impidiendo el aterrizaje de otros aviones.

2) Equipo Delta que debía tomar la Prisión de Richmond Hill para rescatar a los prisioneros políticos: al amanecer del martes 25 de Octubre a las 06:15, este equipo era helitransportado en 8 Blackhawk sin identificación, acompañados por algunos helicópteros de exploración OH-6 pintados de negro. Al pasar por el punto Prickley, uno de los helicópteros fue derribado por fuego de armas livianas. El grupo de asalto quedó formado por 7 helicópteros que prosiguieron para la Prisión Richmond. No pudieron aterrizar por el terreno y la vegetación, pero fueron recibidos por intenso fuego de armas livianas mientras los miembros el equipo Delta bajaban en *rappelling*. Cinco helicópteros de los 7 fueron derribados por el fuego de las armas livianas. Pudieron evadirse dos. Se llamó apoyo aéreo directo y lo único que se obtuvo fue destruir una instalación civil en las proximidades. Cuando los *marines* desembarcaron más tarde, la prisión estaba vacía.

3) Equipo SEAL que debía tomar la Radio Granada Libre: 24 hombres en botes de goma se aproximaron a la playa a la madrugada, a 700metros de la antena de la radio. Desconocían que el equipo Delta del aeropuerto de Puerto Salinas había sido descubierto y que la guardia de la planta trasmisora estaba en alerta. Cuando se aproximaron hacia la planta, en una curva del camino fueron emboscados con fuego intenso de armas livianas, causándole 2 muertos y 2 heridos. Retrocedieron a la playa y se reembarcaron. La radio siguió transmitiendo hasta media mañana, cuando fue silenciada por un AC 130 con *miniguns*.

4) Equipo SEAL que debía reconocer el viejo aeropuerto de Perlas, en el otro lado de la isla. Esta operación se hizo a la medianoche 24/25 de Octubre. Eran 2 equipos de 4 hombres cada uno, en botes de goma con motor, que debían aplicar la técnica LAPESed desde un C- 130. Este método consistía en que, mientras el C -130 volaba a baja altura a la mínima velocidad permisible, los botes con su personal eran extraídos por un paracaídas de arrastre y “*aterrizaban deslizándose*” en el agua. El primer equipo golpeó contra el agua, sus hombres quedaron inconscientes y debido al peso del equipamiento, se hundieron y ahogaron. El segundo logró acuatizar a salvo, encendió el motor y en silencio se dirigió a la playa. Mientras

se aproximaban, vieron a un bote, probablemente un pesquero, que estaba tendiendo o recogiendo las redes. Los SEALs apagaron el motor, que aparentemente se ahogó con combustible, o le entró agua de una ola. No lo pudieron volver a encender y quedaron a la deriva en el mar. Once horas más tarde, fueron recogidos por un barco de la Armada. No pudieron reconocer el campo de aterrizaje de los helicópteros con los *rangers*, que cuando llegaron encontraron que el supuesto campo de aterrizaje era en realidad una plantación de bananos. Buscaron otro lugar para aterrizar y lo tuvieron que hacer en la ruta que llevaba al viejo aeropuerto, donde no encontraron a nadie. Dos horas después del aterrizaje, habían ocupado el viejo aeropuerto.

Los *marines* que estaban en la costa, a las 5 p.m. fueron vueltos a embarcar y desembarcaron en las cercanías de la residencia del Gobernador general, para ayudar a los SEALs en ese lugar, que estaban sitiados por milicias locales por diez horas.

5) Equipo SEAL que debía atacar y controlar la Planta Principal de Energía a Diesel cerca de la Bahía Grand Mal.: Tuvo éxito. Dieciséis hombres sorprendieron y capturaron a seis empleados civiles de la planta en la mañana del primer día de invasión.

6) Equipo SEAL de 22 hombres helitransportados debían aterrizar en el estado del Gobernador General Scoons y evacuarlo al portaviones USS Guam; Los SEAL fueron detectados mientras estaban dentro de la residencia del Gobernador General y fueron rápidamente rodeados. Exactamente cuantos no se sabe, pero se estima que no eran más de 50 hombres, con un carrier BTR-60 que taponó la entrada, mientras otros milicianos cortaban la única ruta de escape. Como el volumen de fuego de los milicianos grenadinos superaba al de los 22 SEAL, se pidió el apoyo de un AC-130, de tal suerte que los milicianos suspendieron su intento de tomar la casa del Gobernador General.

Luego de ser sitiados durante 10 horas, el General Schwartzkopf segundo comandante de la operación, visto que la misión de los *marines* desembarcados con las primeras luces del martes 25 de Octubre en el viejo aeropuerto de Perlas, en el otro lado de la isla, ya había cumplido con su misión porque los *rangers* lo habían tomado sin inconvenientes y no tenían más que hacer, decidió mantener el *tempo* de la operación en el sitio de la residencia del Gobernador General Scoons, donde el equipo SEAL estaba atrapado. Ordenó que los 200 *marines* reembarcasen y fuesen desembarcados en la bahía de Saint George, para ayudar a los maltrechos SEALs. Así lo hicieron a las 7 p.m., con todo su equipo incluyendo los transportes anfibios de desembarco y tanques livianos. Luego de ser reforzados por una compañía de *marines* adicional de Perlas, los *marines* se desplegaron y los locales se rindieron o escaparon. Veintiséis horas luego de la fallida operación del SEALs, el Gobernador General, algunos civiles y los maltrechos SEALs fueron evacuados en helicóptero al portaviones USS Guam. Por lo menos 10 de los 22 SEALs fueron heridos.

7) El rescate de los estudiantes: El plan inicial era rescatar a los estudiantes americanos en el True Blue Campus, lo que se hizo el primer día de la invasión. Pero en el transcurso de la operación se encontró con que existían dos *campus* más: uno llamado Grand Anse, ubicado unos 8 kilómetros al norte del aeropuerto de Punta Salinas con 224 estudiantes americanos. Otro denominado Lance Aux Epines, ubicado al sur de la casa del Gobernador General, con otros 202 estudiantes. Las operaciones para rescatarlos tardaron dos días más. De haberlo querido, los grenadinos pudieron haberlos tomado de rehén o matado sin dificultades, al iniciarse la invasión.

El ataque a Grand Anse se hizo con un aferramiento frontal a cargo de los *rangers* y un involucramiento helitransportado de *rangers* en helicópteros de los *marines*. Eso era la teoría atractiva, pero la configuración del terreno no requería este involucramiento aéreo. Hubiese sido más fácil un aferramiento y un involucramiento puramente terrestre. Probablemente se hizo para que todas las fuerzas (Ejército y Armada) participasen de la operación. Los alojamientos

cubanos en las cercanías del *campus* fueron sujetos a un volumen considerable de ataque aéreo cercano, dejando dos moteles en las cercanías arrasados.

Esta operación de aferramiento y envolvimiento aéreo no fue tan bien como se dijo. De relatos de los *rangers*, cuando estaban abordando a los helicópteros de los *marines*, se encontraron con fuego de armas livianas y los helicópteros despegaron sin que se hubiese completado el embarque. Algunos *rangers* quedaron colgando de los patines. Peor aun, el elemento de comando de la operación fue dejado en tierra. Cuando cesó el fuego, los helicópteros retornaron a buscar al resto del personal. Algo parecido ocurrió en la zona de aterrizaje, cerca del objetivo, y los pilotos *marines* rehusaron aterrizar por lo que los *rangers* debieron arrojar de la aeronave a unos metros del suelo. También los *rangers* quisieron formular cargos de cobardía a los pilotos, pero fueron disuadidos por sus superiores, para no crear divisiones entre las fuerzas

Finalizado el asalto a la resistencia local, se aproximaron a la playa los helicópteros de rescate. Un C-47 Chinook fue derribado por fuego de armas livianas, y otro C-47 resultó severamente dañado cuando una de sus palas golpeó contra una palmera en la playa. Los 224 estudiantes fueron evacuados en los restantes helicópteros. No hubo ni cubanos ni locales muertos, prisioneros ni heridos.

El miércoles 26 de octubre al amanecer, la situación estaba casi en control total de los EEUU. Solo quedaban por tomar dos lugares no previstos en el plan inicial: Calvigny Barracks al sur de la capital Saint George, y Fort Frederic al sur de la residencia del Gobernador General, en una altura dominante que daba observación sobre la capital.

El asalto a Calvigny Barracks tuvo lugar el jueves 27, a media mañana. La llevaron a cabo *rangers* y paracaidistas de la D. 82 Aerotransportada. El asalto fue precedido por fuego de apoyo aéreo directo de A-7, y barreras de fuego de cañones de 155. Cuando los helicópteros de asalto se aproximaban a la zona de aterrizaje, el piloto de la izquierda y arriba de la formación fue herido levemente, y levantó las manos de los comandos. Eso resultó en el choque con el helicóptero de abajo y a su derecha, y ambas máquinas chocaron contra un tercer helicóptero que estaba desembarcando sus tropas. Doce *ranger* resultaron heridos, y tres muertos. Las Calvigny Barracks estaban desiertas desde hace tiempo.

En el ataque a Fort Frederic se encontraba una guarnición pequeña. Sin embargo, resistió por 5 horas, e hizo necesario que se llamase a fuego de apoyo aéreo cercano. Helicópteros artillados atacaron al fuerte. Aquí las versiones difieren: unos dicen que los grenadinos, para confundir, colocaron una bandera en la entrada de un Hospital Mental en las proximidades, y posicionaron allí una ametralladora. Otros, que nunca existió tal hecho. Pero de resultas, el fuego de apoyo se centró en el Hospital Mental, y no en el fuerte. Casi no quedaron rastros del edificio hospitalario. Varios pacientes resultaron muertos. No se tomó ningún prisionero, pero sí se encontró un miliciano muerto al lado de su ametralladora.

Al anoecer del Jueves 27 de Octubre, el Almirante Mac Donald vocero del Pentágono, informó que los objetivos militares de la isla estaban asegurados.

Las lecciones aprendidas.

Si bien la interferencia del nivel político fue restringida desde el inicio por el presidente Reagan, el nivel político incurrió en gruesos errores de orientación que ocasionó serios problemas a la conducción militar. En Marzo de 1983, siete meses antes de la invasión, en un discurso televisivo, el presidente se refirió a la preocupante situación en Grenada. Pero no alertó a los militares para que siquiera buscasen mapas de la isla. Así, los *marines* fueron a la operación con viejos mapas británicos, con referencias de cuadrículas antiguas y no coincidentes con las modernas en uso. Otros mapas que usaron los *rangers* fueron mapas de turismo, sin referencias

geográficas o con referencias geográficas improvisadas. En el terreno, esto motivó que muchos blancos fueron referidos en forma errónea y que en algunos casos, las fuerzas propias fueran batidas por el propio fuego aéreo.

Pero el error más flagrante del nivel político fue que, supuestamente, había que evitar una toma de rehenes como en Irán y para ello, había que rescatar los estudiantes estadounidenses en Grenada. Se fue a la operación pensando que había 224 estudiantes y, durante el desarrollo, se dieron cuenta que en realidad, había 400 más que los estimados, en otros dos lugares de la isla. Grenada era un país de turismo, así que nada impedía que unas semanas antes se enviaran agentes encubiertos como turistas para preguntar a los estudiantes estadounidenses, cuántos y dónde se encontraban. Nadie se lo iba a impedir. Mas sencillo aún, tampoco impedía que alguien llamase por teléfono desde Estados Unidos para preguntarle a algún estudiante estadounidense cuándo y dónde estaban. Esta omisión según algunos, fue una incompetencia casi criminal.

En el nivel estratégico, el fracaso de la inteligencia fue atroz, a pesar de tener a disposición la más moderna tecnología. Según los *rangers*, ni siquiera se conocía en profundidad la posición de los enemigos alrededor del aeropuerto de Punta Salinas. Las encontraron cuando, sencillamente, se toparon con ellas. Cuando los *rangers* informaron que el aeropuerto estaba tomado, ignoraban que en el otro extremo de la pista había una barraca con cubanos armados.

Pero por otro lado, la apreciación del enemigo a encontrar fue errónea. En realidad se encontraron 50 cubanos, el resto eran trabajadores de la construcción e ingenieros, con entrenamiento militar de conscripción. El Ejército Revolucionario Popular de Grenada combatió parcialmente, porque muchos desertaron y huyeron. La denominada milicia territorial estaba desarmada.

En el nivel operacional, se vulneró específicamente el principio de “economía de fuerzas” enunciado inicialmente por Clausewitz. Este principio es generalmente mal interpretado en el mundo y se lo toma por el equivalente de “*usar la mínima fuerza necesaria para obtener el objetivo*”, cuando en realidad dice en esencia que no hay que desperdigar la fuerza por gotas, sino “*ser el más fuerte en el punto decisivo*”. La fuerza de ataque estadounidense fue empleada fragmentada y por “*goteo*” en diferentes partes de la isla. Los 10 C-130 llevando la ola inicial de *rangers* tomaron casi dos horas en encontrarse en tierra, lejos de la imagen de película de los aviones reunidos a diferente altura lanzando a los 500 paracaidistas simultáneamente sobre la misma zona objetivo.

El error más grave que se puede atribuir a este nivel, es un concepto errado de la acción conjunta. En vez de impulsar el empleo de unidades orgánicas con espíritu de cuerpo, trabajo en equipo y conocimiento de los hombres y en tareas de su ámbito (Ejército en tierra, Armada en mar, Fuerza Aérea en el espacio aéreo y *marines* en las costas), en aras de la *conjuntez*⁵ se mezclaron en mismos elementos hombres de varias fuerzas armadas. Tal es el caso de los *rangers* de la D 82 transportados en helicópteros de los *marines*. Esto es error. La acción de las fuerzas en un teatro de operaciones es *conjunta*, porque los planes de los componentes específicos están coordinados, secuenciados y articulados en función del objetivo común del Plan de Campaña y nunca porque en una misma organización se encuentren mezclados hombres de tres uniformes diferentes. Para poner un ejemplo, un Ala Aérea es específica de la Fuerza Aérea, pero el Plan del Componente Aéreo de un Teatro de Operaciones es conjunto porque se encuentra articulado con los planes del componente aéreo y el componente naval. Lindaría en lo ridículo que se insertase un piloto de la Armada y un piloto del Ejército para añadirle el adjetivo de conjunto a una organización cuyo ámbito de acción y responsabilidad es exclusivo de la Fuerza Aérea. Lo dicho vale para las otras Fuerzas Armadas.

⁵ Barbarismo por *jointness*, pero palabra inexistente en idioma español.

Quizás esto ocurrió porque se le quiso dar a cada una de las Fuerzas Armadas (Ejército, Marina, Fuerza Aérea e Infantería de Marina) la oportunidad de mostrarse en este *show* militar.

Pero esto no ocurrió sólo por rivalidad inter- fuerzas. La decisión de embarcar la primera ola de *rangers* en los C-130, tomando la mitad de cada uno de los batallones, fue desastrosa, porque se vulneró el principio de simplicidad y unidad de comando. Una de las razones pudo haber sido que “*nadie quería quedarse afuera*”. Otra parece ser que fue que se intentó usar la herramienta para que el poder político autorizase la creación de un tercer batallón de *rangers*, lo que ocurrió meses después.

Los problemas de comando y control también abundaron. El fracaso del accionar conjunto se ve por ejemplo en este estudio de casos, en las diferentes frecuencias de radio que usaban tanto los *marines*, los *rangers* y la Armada. Las cuatro fuerzas armadas tenían diferentes frecuencias para convocar apoyo aéreo directo. Fue ridículo que cuando los *rangers* debieron pedir apoyo aéreo de las aeronaves de los portaviones, el requerimiento debió ir a Fort Bragg, y de allí, vía satélite, al Comandante de la Armada en operaciones que lo pasaba al controlador aéreo naval en el portaviones.

Además, la conducción operacional fracasó en tomar los puntos fuertes, no solo frontalmente, sino en profundidad. Se optó por el procedimiento táctico usado en Vietnam: cuando se encontraba una resistencia en el monte, se pedía apoyo aéreo y de artillería para inundarla de fuego, se esperaba y luego se avanzaba. En el ambiente geográfico donde se operaba era mucho más sencillo aplicar la fórmula del General Patton: “*aferrarlo por las solapas y patearle el trasero*”, es decir, se olvidó la combinación básica de fuego y movimiento, porque los comandantes tácticos no aplicaban ninguna iniciativa para hacerlo. La aplicación de los procedimientos tácticos usados en Vietnam hizo que el avance fuese extremadamente lento, por la estricta *aplicación de recetas* perimidas. Parecía que las fuerzas estadounidenses eran una gigantesca ameba extendiendo pseudopodios, que avanzaba lentamente para encontrar las resistencias una a una y devorarlas.

Las operaciones de las fuerzas especiales lanzadas antes del inicio de la operación, también fueron desconcertantes. El fracaso de cualquiera de ellas iba a eliminar la sorpresa operacional y táctica, como ocurrió y era fácil de prever que ocurriera. Las misiones asignadas a las fuerzas especiales carecieron de relevancia para el objetivo militar de la operación y podían ser llevadas a cabo por otros medios más eficaces y menos espectaculares, como ocurrió en dos de los casos donde AC 130 hicieron en breve lapso lo que había sido motivo de una operación terrestre cara. Pero lo que sí lograron fue perder el elemento sorpresa.

En el nivel táctico, además de lo ya mencionado, hubo otra falla grave, atribuible a la logística. El uniforme usado por los estadounidenses era muy pesado y caluroso para ese ambiente geográfico y eso causó un sinnúmero de casos de insolación y deshidratación.

Finalmente, un problema técnico. Quedó demostrada la pobre supervivencia en el campo de batalla del helicóptero. El helicóptero es un excelente elemento de transporte aéreo en la ejecución de la maniobra desde la “*tercera dimensión*”, pero es excesivamente vulnerable al fuego de las armas livianas desde tierra. Los grenadinos aplicaron exactamente los procedimientos tácticos usados por los norvietnamitas. Sencillamente, apuntaban sus fusiles hacia arriba, y los disparaban simultáneamente al paso de los helicópteros. En la *Operación Lam Son 71*, en Vietnam, mil helicópteros fueron lanzados a la batalla, y a la semana se habían perdido 107 y 608 habían sido dañados. En Grenada, de los 107 helicópteros desplegados, en solo 3 días se perdieron 9, operando contra elementos armados solo con fusiles *Kalashnikov*. De los 32 *Blackhawks*, se perdieron seis. No hay que dejarse impresionar por las numerosas películas al respecto y, profesionalmente, hay que entender que es muy difícil para un helicóptero sobrevivir ante fuego de armas livianas y mucho más si el enemigo cuenta con

lanzadores portátiles antiaéreos. La operación de Ayuda Humanitaria en Somalia, mostrada en la película “*La caída del Halcón Negro*”, es bastante explicativa.

Respecto a las bajas propias, hay discrepancias en las cifras. Los muertos reconocidos fueron 19, pero lo preocupante fue que 2/3 de los muertos lo fueron por fuego propio o accidentes, en tanto que el 20% de los heridos obedeció a las mismas causas. Ninguna Fuerza Armada puede sobrevivir con estos porcentajes, si la acción hubiese sido más difícil. Las cifras de muertos y heridos entre los grenadinos nunca fueron claras, aunque se reconoció 67 muertos y 358 heridos. Las bajas civiles son demasiado altas, si se considera que ocurrieron en una operación del tamaño y la intensidad de *Urgent Fury*.

Conclusiones.

Como se quiera ver, la operación *Urgent Fury* fue un éxito político. Se otorgaron medallas y condecoraciones profusamente, porque son un símbolo evidente del éxito. No pudo haber sido de otra manera.

Pero los errores militares no podían pasar inadvertidos. Y siguiendo la característica principal de los estadounidenses, los estudiaron concienzudamente en detalle, para que no se volviesen a repetir.

Una de las consecuencias fue el Acta de Reorganización *Goldwater-Nichols* de 1987. Se la debe leer en este contexto.

Bibliografía:

1. Richard Gabriel, *Military Incompetence – Why the American Military doesn't win*, Grenada, Ed. The Noon Day Press, Fifth printing, 1991, p. 149 a 186.